

Mundo (dent.). Hacia allí es el ruido.
Des. Bueno.

SALE EL MUNDO.

Mundo. ¿Tantos á uno? A vuestro lado
Estoy.

Homb. Con el favor vuestro,
Todos son pocos.

Dem. Huyamos,
Pues ya conseguido habemos
Dejar empeñado al hombre,
Por astucias de mi ingenio,
A ser amigo del Mundo.
(*Vanse Demonio y gente.*)

Homb. No huyais, traidores.

Mundo. Teneos,
No los sigais, pues que huyen.

Homb. No lo dejaré por eso,
Sino porque agradecido
Veais que á vuestras plantas puesto,
Me reconozco deudor
De la vida; pues es cierto,
Que si vuestro gran valor
No llegara con esfuerzo
Tal, que dió á entender que en vos
Venía todo el Mundo entero
En mi amparo, falleciera
A sus manos.

Mundo. Nada en eso
Hice por vos, que en el noble
Obra el valor por sí mismo;
¿Quién sois, y donde vais?

Homb. Soy
Un peregrino extranjero,
Que voy á solo ver Mundo,
Y he visto hartos en un momento.

Mundo. ¿Cómo?

Homb. Como al primer paso
Un raro prodigio bello
Me ha robado el corazón,
Me ha querido un bandolero
Robar la vida, y el alma
Vos; y aun robádola, puesto
Que ya para esclava vuestra
Queda en mi agradecimiento.

Mundo. ¿Parece que estais herido?

Homb. En esta mano, en que tengo
Memorias de ser mortal,
No sin providencia el cielo,
En pequeño riesgo dando
Avisos de mayor riesgo,
Ha querido que me haga
La sangre segundo acuerdo;
Pero no hay de que hacer caso,
Que nada es.

Mundo. No es malo esto
De que haga desperdicio
Del aviso: con todo eso,
Podrá ser algo, si no
Se acude al reparo presto;
Y así, mientras no llegamos
A la ciudad, este lienzo
Será bien que en ella os ate:
Llegad.

Homb. Mucho es lo que os debo.

Des. En toda mi vida ví
Tan honrado caballero.

Mundo. Porque al apretar el nudo,
No os lastime entre los dedos
El anillo, á esotra mano
Le pasad.

Homb. Mudarle intento
A otra, pero no á la mía,
Sino á la vuestra, pidiéndoos
Me perdonéis, y en mi nombre
Le traigais.

Mundo. Ese es esceso,
Que no he de aceptar.

Homb. Mirad,
Que no admitir tan pequeño
Don, sin ser esceso en mí,
Vendrá en vos á ser desprecio.

Mundo. Porque no le deis tal nombre,
Y por anillo le acepto,
Que la antigüedad solia
Al jurar dos el estrecho
Homenaje de alianza,
Darse anillos; con que puedo
Tomarle con mejor aire.—
Mortal, mira si el intento
De quitarte las memorias
De la Muerte el Mundo, es cierto.—
¿A dónde es vuestra posada?
(Lo que sé pregunto; pero
Para la desecha importa)
Que á ella acompañaros quiero,
No digan de mí que os libro
De un daño, y en otro os dejo.

Homb. Aun yo no la sé, porque
Soy en este país tan nuevo,
Que á prevenir hospedage
Adelanté á mi Deseo.
Y él no ha tenido lugar,
Desde que á mi vista ha vuelto,
De decirme dónde tiene
Prevenido el aposento.

Des. Harto estaba yo deseando
Que se llegase este tiempo
De hablar en él, por las gracias
Que has de darme del empleo,
Que en la mejor hostería
Del mundo, en un cuarto bello,
Sobre unos jardines hice
De todos cinco talentos:
Sígueme, y en el camino
Lo oirás. (*Paseando el tablado.*)

Homb. Di, pues.

Des. Lo primero,
El de la vista empleé,
En pinturas y en espejos;
El del olfato, en perfumes;
El del tacto, en blandos lechos;
El del gusto, en generosos
Vinos y manjares; luego
El del oído, en criadas
Y criados, todos diestros
Músicos; y sobre todo,
Solo te alabo el portento
De su hostalera, que así
En mil amorosos versos,
Por su hermosura y su voz
Hay quien la llame: en efecto,
Ella por ver á su huésped,
Y ellos por ver á su dueño,
Todos te están esperando,
Festivamente contentos.

Homb. ¿Qué os parece? ¿cuán á gusto
Ha sabido mi Deseo
Aposentarme!

Mundo. Y al mío.

Des. Venid, pues, por aquí, pero
Al entrar en la ciudad,
Gran corte del universo,

En su grande Babilonia,
Que el tino he perdido pienso.
Volver por estotra parte;
Tampoco es por aquí, cielos.
¿Si enagenó mi memoria
Mi amo con la suya?

Homb. Necio,
¿No aciertas con la posada?

Des. Que voy perdido, confieso.

Mundo. Y como que vas perdido:
Significándose en esto, (*Aparte.*)
Que en robando el corazón
La Lascivia al Hombre, luego
El Hombre da las memorias
De la muerte al Mundo, á efecto
De que el Mundo le encamine
Al logro de su Deseo.

Des. Dame unas señas, quizá
Ya que perdido te veo,
Por ellas podré guiarte.
Si es que yo de algo me acuerdo,
La hostería por empresa,
Que llama á los pasajeros,
Tiene una sirena.

Mús. Ya
Sé cuál es, y no está lejos,
Pues casi á su puerta estamos.
(*Dentro instrumentos.*)

Des. Y si no mienten los ecos,
Para tu venida están
Templando los instrumentos.

Mundo. Y aun deben de habernos visto,
Pues sin llamar han abierto,
Esperando á sus umbrales
A recibirnos, diciendo:

Mús. Venga en hora dichosa, huésped y dueño,
El que dueño y huésped traen sus talentos,
A que viva á medida de su Deseo.

SALEN LOS MUSICOS, Y ENTRE ELLOS EL DEMONIO,
Y LUEGO LA LASCIVIA, HABLANDO LOS DOS A
PARTE.

Dem. Lascivia.

Lasc. Nada me digas.

Dem. ¿Cómo no acordarte puedo,
Que ya que en estos palacios,
Que he fabricado en el viento,
Está el Hombre sin memorias
De la Muerte, y en sus bellos
Jardines somos los dos,
En sus flores encubiertos,
El basilisco y el áspid,
Que David dijo en sus versos,
A la vista del encanto
Dejar de acordarte puedo,
Que uses tu hechizo, sin que
Te olvides de mi veneno?

Lasc. Como para mi memoria

Está de mas el acuerdo:
Si quieres verlo, haz que sigan
Tus sombras á mis acentos.

Mús. Venga en hora dichosa, huésped y dueño, etc.

Homb. Cielos, ¿qué es lo que mirando
Estoy, que absorto y suspenso,
No sé de mí? Este es aquel
Hermoso tirano dueño
Del robado corazón:
¿Dónde (á discurrir no acierto)
Sin mi pensamiento, habeis
Guiado á mi pensamiento?

Mundo y Mús. Donde viva á medida de su Deseo.

Mundo. Y ya que en vuestro hospedage
Quedais, con razón me ausento,
Pues aunque yo fuera el Mundo,
A la vista de ese cielo,
No os hiciera falta, el día
Que á vuestra esperanza dejo.

Él y Mús. Donde viva á medida de su Deseo. (*Vase.*)
(*Representando Lascivia.*)

Lasc. En hora dichosa vengas,
O generoso, o ilustre
Racional huésped del orbe,
Que sus ámbitos discurre.
(*Cant.*) A no malograr Sentidos, que escuchen,
Que vean, que toquen, que huelan, y gusten.

Mús. (rept.) A no malograr, etc.

Lasc. En hora dichosa vengas
(*Representando.*)

A mi albergue, donde uses
De la gran naturaleza
Los dotes, sin que te usurpen.
(*Cant.*) Austeros retiros de senos lugubres,
Que al hombre le sean los bienes comunes.

Mús. Austeros retiros, etc.

Lasc. (repr.) Aquí los cinco talentos,
Que el Deseo distribuye
Verás cuan bien empleados
Con sus cinco objetos cumplen.
(*Cant.*) Haciendo, porque no vivas inútil.
Que vean, que toquen, que huelan y gusten.

Mús. Haciendo, porque, etc.

Lasc. Los espejos te retraten,
(*Representando.*)

Porque tu vista te adule,
Y en países, y en vergeles,
Arte y natural dibujen: (*Canta.*)
Ya en verdes esferas, ya en campos azules,
Luces que sean sombras, sombras que sean luces.

Mús. Ya en verdes esferas, etc.

Lasc. (repr.) El hibleo sus panales
Hilados al sol tribute;
El sabeo sus aromas
Al sol quemadas ahume: (*Canta.*)
Para que sabores mezclando, y perfumes,
En dos suavidades ignore la dulce.

Mús. Para que sabores, etc.

Lasc. El tacto, el catre es de pluma,
(*Representando.*)

Que el aura á suspiros muelle,
Y el céfiro halaga á soplos,
Reclinado te asegure: (*Canta.*)
De que ya el Deseo en sus inquietudes,
Dormido te aflija, y despierto te asuste.

Mús. De que ya el Deseo, etc.

Lasc. A las pronunciadas voces
(*Representando.*)

De blandas músicas junten
Sus no pronunciadas solfas
Las aves, siendo á su número: (*Canta.*)
Hojas que resuenen, fuentes que murmuren,
Cítaras y arpas, tiorbas y laúdes.

Mús. Hojas que resuenen, etc.

Lasc. Con que á mi hospedage, que bienes presume.

Ella y Mús. A no malograr sentidos que escuchen,
Que vean, que toquen, que huelan, y gusten.

Lasc. Goza, pues, de tus talentos
(*Representando.*)

Los precios, sin que te angustie
El verme, por presumir,
Que yo tu corazón hurte,
Para quedarme con él,
Que si conmigo le truje,
Fué en castigo de que cuando

En mi socorro te busque,
Aunque fuese por acaso
El que tus brazos ocupe,
Eches menos al Deseo,
Y á mi por él me preguntes.
A quien me vió en ellos, ¿queda
Qué desear? Mal atribuyes
A hurto el castigo, pues fuera
De mi vanidad deslustre,
Que tú triunfes della, y yo
De tu corazon no triunfe.
Y así, peregrino huésped,
Ya que el hado te reduce
A pisar estos umbrales,
Su pérdida no te asuste;
Pues para que goces libre
Las altas solicitudes
De ver al Mundo, sin que
Verle sin él te disguste,
La mano es que te le quita
La que te le restituye,
Porque á mi florido albergue,
Que hayas venido, no dudes.

Ella y Mús. A no malograr Sentidos, que escuchen,
Que vean, que toquen, que huelan y gusten.

Homb. No en vano, hermoso prodigio,

La divisa que conduce
Al pasagero á tus puertas,
En geroglífico incluye
La imagen de la sirena,
Que en sus láminas esculpe,
Diciéndole desde luego
El peligro á que le induce,
La suavidad con que atraes,
Y la esquivaz con que huyes.
El corazon que me ofrece,
Permiteme que rehuse
Aceptarle, porque ya
Es forzoso que se injurie
De que le quite tal dueño;
Pues cuando él no lo repugne,
Y atento á su gran lealtad,
Cobrar el suyo procure,
Negaré yo lo que soy;
Porque de mi no se juzgue,
Que haciendo él una fineza,
Le haga yo una pesadumbre.

Lasc. ¿Para qué le quiero yo? —
Bien deste ceño se arguye, *(Aparte.)*
Que nunca venci con gozos,
A quien con pesares pude. —
Tómale, pues.

Homb. Será en vano,
Que no quiero que me acuses
Segunda vez de grosero,
Sin que enmiende, ó disimule
Lo noble de darle yo,
Lo vil de que tú le hurtas.

Lasc. ¿De modo, que voluntario
Es ya mio?

Homb. No lo dudes.

Lasc. Pues tampoco yo he de hacer,
Ya que tú á la enmienda acudes,
Pesadumbre la fineza;
Y porque á entrambos sea útil,
Viva en tí, y anime en mí:
Y vosotros, porque anuncien
Vuestras voces, que el amor,
Que dos corazones une,
Consiguió, que por vencidas
Se den mis ingratitudes,
Repetid vuestras canciones.

Y tú mientras él discurre *(Al Dem.)*
Conmigo aquesos jardines,
Donde prevenir dispuse
Las mesas, en cuya mesa
Mas nobles manjares guste,
Trae, porque alivie el cansancio
Del camino, frutas, dulces
Y bebidas.

Dem. Voy por ellas.
¡Oh cuánto campo descubre,
Ver que primero y segundo
Adan la culpa introduce
En su alegórica idea,
Y que en su cena se junten
Jardin, hombre, fruta y áspid,
Para que yo congeture,
En qué pararán las sombras
Destas lejanas vislumbres! *(Vase.)*

Lasc. Ven, pues, ven á donde veas
La pompa, el fasto y el lustre
A que te trajo el Deseo.

Des. No fui yo el que le conduje,
Sino el que quiso traerle,
Al ver cuán perdido anduve,
Hasta dar con tu hospedage.

Homb. ¿Qué habrá que ver no renuncie,
Quien ya te vió?

Lasc. Ven, Deseo.

Homb. No vengas tal, ni me culpes
Tú echarle menos, pues ya
Me sobra.

Des. Nadie me cumple,
Que no me falte, que al fin
Deseo cumplido, inútil
Alhaja es.

Lasc. Volved vosotros
A que los ecos divulguen
Mi felicidad.

Homb. La mia
No diré yo que pronuncien,
Que no es capaz de la voz,
Por mas que el eco articule.

Mús. En hora dichosa venga
El generoso, el ilustre
Racional huésped del orbe,
Que sus ámbitos discurre,
A no malograr, etc.

AL ENTRARSE SALEN EL DEMONIO CON UNA COPA DORADA;
Y EL MUNDO DE VILLANO CON UN AZAFATE DE FRUTAS.

Dem. Aquí
Lo que me mandaste truje.

Mundo. Siendo yo el que disfrazado,
Traidor amigo dispuse,
Que mis entrañas las frutas
El oro y cristal tributen.

Lasc. Supuesto que como dije,
No hay cosa que mas angustie,
Que la sed al caminante,
Bien á repararla acuden
De mi primer agasajo
Las finas solicitudes;
Toma, y bebe. *(Toma la salva.)*

Homb. Que la copa
Sirva el cristal, es costumbre
Que ya se vió; pero no
Se vió que de oficio muden,
Y sirva el cristal la copa.

Lasc. Como eso el afecto suple;
Demas, que afuer de hostalera
(Que así hay quien me intitule)



LA NAVE DEL MERCADER.

ACT. I. ESC. 3ª.

Tiempo. " Conoces
Estas escrituras? "

Servir al huésped me toca.
Homb. La baja voz me disculpe
 Del servir, para que yo
 Al iria á tomar me turbe.
Lasc. Pues tómalala por favor,
 Ya que no por servidumbre.
Homb. Tanto mejoras la frase,
 Que obligas á que la mude
 En obediencia. Mas cielos,
 ¿Qué mortal veneno infunde
 En mi esta bebida, que
 Al labio apenas la puse,
 Cuando corrió al corazon,
 Que solo para eso tuve?
Lasc. ¿Qué veneno ha de ser? Es
 El que en su aliento produce
 La hidra por siete bocas,
 Que humo exhalan, fuego escupen.
Dem. Su sangre has bebido, que esa
 Dorada copa que traje,
 Aquella es, con que brindando,
 Ramera muger discurre
 El Mundo.
Mundo. Y el Mundo quien
 A este albergue te introduce,
 Fingido amigo, porque
 Ser el Hombre sin virtudes,
 Del Mundo amigo, de Dios
 Ser enemigo resulte.
Homb. ¡Ay infelice de mí!
 Que aunque quejarme procure
 De que el amigo me ultraje,
 Y la sirena me injurie,
 No puedo; porque el furor,
 La ira, la rabia, confunden
 Tanto mis sentidos, tanto
 Mis potencias destruyen,
 Que con la luz del sol todo
 Me falta, todo me huye,
 Sino sola la razon,
 Porque á par del dolor dure.
 (Cae en brazos del Demonio.)
Dem. Aun esa no ha de quedarte,
 Que pues de tu error se arguye
 Que de ambos heridos, sean
 Mis lazos los que te anuden;
 Ya en mi poder, será fuerza,
 Porque de ella no te ayudes,
 Que yo de tu Entendimiento
 Tambien la joya te usurpe;
 Y pues sus cinco Sentidos
 Su deseo le destruye,
 Y los tres sus tres potencias,
 (Déjale caer desmayado.)
 Con que sin pompa y sin lustre,
 Deshecho y postrado yace
 En veloz ruina; caduque
 Este alcázar, que tu hechizo
 Quiso que mi magia funde.
 (Terremoto dentro.)
Lasc. Dices bien, y porque mas,
 Si vuelve en sí, se perturbe,
 El estallido le asombre,
 Le estremezca y le atribule,
 Al compas de sus estruendos,
 Diversas voces inunden
 El aire, diciendo á un tiempo:
Todos y Mús. Valles, montes, selvas, cumbres,
 Que Hombre en pecado, no solo
 Bruto es, que no discurre;
 Pero ídolo inmóvil, que ni hable, ni escuche,
 Ni vea, ni toque, ni huela, ni guste.

EL TERREMOTO Y LAS VOCES TODO JUNTO, YÉNDOSE TODOS,
 Y SALIENDO EL TIEMPO, COMO ASUSTADO.

Tiemp. Hombre en pecado, no solo
 Bruto es que no discurre;
 Pero ídolo inmóvil, que ni hable, ni escuche,
 Ni vea, ni toque, ni huela, ni guste.
 ¿Qué Tiempo habrá sin dolor,
 Al oír como lloraba
 David, cuando lamentaba
 La muerte del pecador?
 Bruto ídolo le llama.
 ¡Ay de tí, si cuando va
 El Tiempo en su alcance, está
 En ese estado su fama!
 ¿Pero en quién ha tropezado
 De mi pié la veloz huella?
 (Tropezó en el Hombre, y él vuelve en sí
 asombrado.)
Homb. ¿Quién mi altivez atropella,
 Por deshecho, por postrado
 Que me tenga mi cruel
 Fortuna? ¿Quién eres, di?
Tiemp. El Tiempo que cayó en tí;
 Porque tú no has caído en él,
 Segun hoy tan otro estás
 De lo que otra vez te ví.
Homb. ¿Qué, tú eres el Tiempo?
Tiemp. Sí.
Homb. ¿Y dónde por aquí vas?
Tiemp. En tu busca.
Homb. ¡Ay desdichado
 Del que desde el pasatiempo
 Vuelve en los brazos del Tiempo,
 Cayendo en los del pecado!
 ¿Pues qué me quieres?
Tiemp. ¿Conoces
 Estas escrituras?
Homb. Mias
 Son.
Tiemp. Pues sabe, que sus dias
 Ya han pasado.
Homb. ¿Tan veloces,
 Que apenas instante fué
 Su plazo?
Tiemp. Eso no te espante,
 Que todo plazo fué instante
 Al que cumplido le ve.
Homb. ¿Y qué pretendes?
Tiemp. Cobrar
 Todo lo que recibiste
 Prestado, y lo que adquiriste
 Con ello.
Homb. Para pagar,
 Dame espera.
Tiemp. Pretension
 Es vana, porque á cumplido
 Plazo, espera no ha tenido
 Del Tiempo la ejecucion.
 Demas, que aunque la tuviera,
 Los acreedores están
 Ahí, ¿mira tú si querrán
 Que el Tiempo te dé la espera?
 ¿Sentidos del cuerpo?
 SALEN LOS SENTIDOS.
Sent. ¿Qué
 Nos quieres?
Homb. En dura calma

Estoy.
Tiemp. ¿Potencias del alma?
 SALEN LAS POTENCIAS.

Pot. ¿A qué nos llamas?
Tiemp. A que
 Espera el Hombre ha pedido.
 ¿Qué decis?
Todos. Ya ejecutado,
 Que á la Tierra lo prestado
 Vuelva al cielo lo adquirido.
Homb. Ni lo adquirido (¡ay de mí!)
 Ni lo prestado dar puedo,
 Cuando tan sin todo quedo.
Sent. 1º. ¿Pues en qué empleaste, di,
 El uno y otro talento?
Homb. Mi Deseo los gastó
 En alhajas que llevó
 En humo y en polvo el viento.
Vol. ¿Qué hiciste del corazón,
 Que, Voluntad, fié de tí?
Homb. A la Lascivia le di.
Mem. ¿Y de la Memoria el don,
 Que de ser mortal te advierte,
 Qué hiciste?
Homb. Sin él quedé
 Desde que al Mundo entregué
 Las memorias de la Muerte.
Ent. ¿Y el Entendimiento, di?
Homb. Quien me lo robó no sé,
 Mas sé que sin él quedé,
 Sin su razón, y sin mí.
 (Todos cantando y representando.)
Todos. ¡Ay misero de tí,
 Que de un feliz has hecho un infeliz!
Tiemp. ¿Qué medio en pagar previenes?
Homb. Solo uno, pues no hay disputa,
 Que á quien el Tiempo ejecuta,
 Haga dejacion de bienes.
Tiemp. Mientras esa dejacion
 No se averigua cuál es,
 Es fuerza que preso estés.
Todos. Date, bárbaro, á prision.
Tiemp. Yo le llevaré, pues fui
 Del Hombre el ejecutor.
Homb. Pues me confieso deudor,
 Diciendo iré desde aquí:
 ¡Ay misero de mí,...
Mús. ¡Ay misero de tí,...
Homb. Que de un feliz he hecho un infeliz!
Mús. Que de un feliz has hecho un infeliz!

SALE EL DESEO.

Des. Pues del Hombre aunque no fiel
 Criado, criado suyo fui,
 Y él tantas veces tras mí
 Fué, vaya yo una tras él.
Sent. 1º. Su Deseo hácia allí veo.
Tiemp. Con él es bien preso esté.
 (Préndenle todos.)
Des. ¿Preso el Deseo? ¿Porqué?
Todos. Porque fuiste mal Deseo.

A LA PUERTA DEMONIO, LASCIVIA Y MUNDO.

Dem. Acechemos desde aquí
 Adonde con los dos dan.
Lasc. Al rudo sepulcro van,
 De donde nacer le vi. (Llegan á la reja.)
Tiemp. ¿Ha del poderoso centro,

Que fué en su lóbrega esfera
 Del Hombre cárcel primera?
Voz (dent.). ¿Quién va?
Tiemp. Quien trae á que dentro,
 Hasta pagar el esceso
 De sus deudas, y que dé
 La satisfaccion, esté
 Preso el Hombre.
Voz (dent.). Allá va un preso.
Des. Y aun dos.
Homb. ¿Qué satisfaccion
 Podré dar, siendo infinito
 El precio de mi delito?
Tiemp. Y tenga en vuestra prision
 Cadenas su devaneo.
Homb. ¿Qué mas (¡ó fiero castigo!)
 Cadenas, si van conmigo
 Los yerros de mi Deseo?
 (Enciérranle en la reja.)
Todos. Entrad, y ved, y que de aquí
 Salir no habeis, hasta que
 Pagueis.
Homb. Mal pagar podré,
 Que es mucho lo que perdí.
Todos. ¡Ay misero de tí...
Homb. ¡Ay misero de mí...
Todos. Que de un feliz has hecho un infeliz!
Homb. Que de un feliz he hecho un infeliz!
 (Vanse todos.)

SALEN AL TABLADO LOS TRES DEMONIO, LASCIVIA
 Y MUNDO.

Lasc. En el sepulcro le encierra,
 De donde al Mundo salió.
Mundo. Y donde decirle oyó.
Culpa (dent.). Que nos vamos á pique.
Amor (dent.). Tierra, tierra.
 (Dan vuelta ambas naves á un tiempo, y
 vese en la una la Culpa y otros, y en
 la otra el Mercader y el Amor.)
Dem. Las voces del calabozo
 Se pierden con las lejanas
 Voces, que en el mar se escuchan.
Lasc. A lo que mi vista alcanza,
 Impelidas de contrarios
 Vientos, dos naves se hallan,
 Corriendo las dos á un tiempo
 Dos fortunas tan contrarias,
 Como la una viento en popa,
 La otra desecha borrasca.
Mundo. Y á lo que alcanza la mía,
 Segun sus velas y jarcias,
 La del Mercader, parece
 La que tranquila se salva,
 Y la otra la de la Culpa,
 Oyéndose á un tiempo en ambas.
 (Dan vuelta, elevándose la Culpa y el
 Amor en sus dos árboles mayores.)
Merc. y Amor. Buen viaje.
Culpa y otros. Mal pasage.
Unos. Hiza, hiza.
Otros. Amaina, amaina.
Amor. Yo, como en fin el Amor
 Geroglífico es con alas,...
Culpa. Yo, como quien en el aire
 Funda toda su esperanza,...
Amor. Elevándose en el viento,
 Sobre el tope de la gavia,...
Culpa. Elevándose en mí, pues
 Hidra sobre hidra me llaman,...
Amor. Reconozco que la tierra,

Donde nos inspira el aura...
Culpa. Reconozco que el parage,
 Donde el aquilon me arrastra...
Amor. Es la que busca por fin
 De navegaciones tantas.
Culpa. Es el que destina el cielo,
 Para sepulcro á mis ansias.
 (Bajan de las elevaciones.)
Merc. Pues pon en ella la proa,
 Ya que al medio dia señala,
 Que son favorables vientos
 Los que nos corren del Austria.
Culpa. Y así, pues hoy tan furioso
 El temporal nos contrasta,
 Dejad á su ira las velas.
Amor y unos. Hiza, hiza.
Culpa y otros. Amaina, amaina.
Merc. y unos. Buen viaje, tierra, tierra.
Culpa y otros. Mal pasage, al agua, al agua,
 Y á nado, el que pueda, libre
 La vida, que yo arrojada
 Al mar, pues contra mi fuego
 Todas sus ondas no bastan,
 Saldré á tierra, por si en ella
 Tienen despique mis ansias.
Unos. Buen viaje, á tierra, á tierra.
Otros. Mal pasage, al agua, al agua.
 (Dando vuelta las naves, se quitan dellas
 las personas.)
Lasc. La Nave del Mercader,
 Favorablemente ufana,
 Ya va entrando en la bahía.
Mundo. A tiempo que atormentada
 De embates, la de la Culpa
 Se va á pique.
Dem. Por si saca
 Della alguna gente á tierra
 El vaiven de la resaca,
 A la orilla nos lleguemos,
 Solicitando ampararla.
Lasc. No en vano lo intentas, pues
 Una persona á la playa
 El reflujo de las olas
 Arroja.
 SALE LA CULPA CAYENDO EN BRAZOS DE LOS TRES.
Culpa. Mi horror me valga.
Los tres. Culpa, ¿qué es esto?
Culpa. Salir
 A la tierra derrotada
 Del mar, sin haber podido
 En navegacion tan larga,
 Como es haber dado entera
 Vuelta al ámbito, dar caza
 A esa nave, que no sé
 Quien de mi furor la guarda,
 Tanto, que nunca la Culpa
 Pudo, no digo abordarla,
 Pero, ni darla el menor
 Alcance, segun la amparan
 Los puertos en que se abriga;
 Mayormente los de España,
 En quien de su salvamento
 Tuvo mayor confianza.
 El primero, en que á salir
 Al mar del mundo se embarca,
 Fué...
Los tres. Di.
Culpa. El de Santa María:
 Estremézcome al nombrarla,
 Porque no sé como pudo

Salir de noche, y al alba:
 Tras él fui, y cuando pensé
 Que en su golfo le alcanzara,
 No fué posible; porque
 Corri en él tan gran borrasca,
 Que nunca mayor la tuve;
 Y mas al ver, que pasaba
 Desde el de Santa María
 Al puerto de la Deseada,
 (¡O no fuese á voces de
 Profetas y patriarcas!)
 Volvió al mar, y volví yo,
 Bien que él siempre con bonanza,
 Y yo siempre con tormenta.
 Dígalo mi ira, mi saña;
 Pues yendo en su seguimiento,
 La Margarita le ampara
 En su puerto, en fe de que
 En él sus empleos hallarán,
 La Margarita preciosa,
 Mas neta, pura y sin mancha.
 Rico con tal prenda, ¿quién
 Duda que desta aviada
 Pasaria á Puerto-Rico,
 Por tener en sus entrañas
 El escondido tesoro,
 Que allá en las letras sagradas
 Compró el sabio? Con que viendo
 Con tan segura ganancia,
 En tesoro, y Margarita
 Florida su confianza:
 A la Florida pasó,
 Poniendo ley á las aguas;
 Poniendo ley dije, y dije
 Bien; pues de la despoblada
 Yerma Antigua ley pasando
 A la Florida de Gracia,
 Y della á la Vera-Cruz,
 Sus empleos adelanta
 El puerto de Santa Fe,
 Donde viendo asegurada
 Su embarcacion, fué de todos
 Cabo de Buena Esperanza.
 En todos estos parages,
 Sola una vez la batalla,
 En un páramo desierto
 Le presenté cara á cara,
 En cuyo duelo vencida,
 Huyendo volví la espalda;
 Con que él pasó al puerto de Ostia,
 Dejándome á mí en Habana.
 Ostia dije, y al decirlo,
 Con un lazo á la garganta,
 Y con un áspid al pecho,
 Duda, gime y tiembla el alma;
 Porque no sé qué misterio
 En sí incluye, encierra y guarda,
 Ver que en el puerto de Ostia
 Todo su caudal reparta
 Empleado en trigo, cuya
 Semilla tanto me pasma,
 Donde quiera que la veo,
 Que es fuerza sentir que haya
 La nave del Mercader
 Solo de trigo cargada,
 Venido deste Ostia á Cáliz,
 Adonde se desembarca;
 Porque entre Ostia y Cáliz pierda
 La nave y las esperanzas.
Lasc. Aunque tienes razon, Culpa,
 De afligirte, en que no hayas
 Conseguido su victoria,

Consuélete el que nos hallas
Victoriosos á nosotros
Del triunfo que nos encargas.
Dem. Su hermano (primero Adan
En tu idea) en tal desgracia
Le hemos puesto, que en un triste
Duro calabozo arrastra
La cadena de sus yerros;
Y pues á pagar no basta
Los talentos y las joyas,
Que le prestaron fiadas
En Sentidos y Potencias,
Cielo y tierra, tu venganza
Logra en él.

Mundo. Preso por deudas,
Que no ha de poder pagarlas,
Por ser su precio infinito,
Está.

Lasc. Y no temas que salga,
Que aqueste es su corazon.

Mundo. Y estas son las olvidadas
Memorias de que es mortal.

Dem. Éste el laurel, que ilustra
La region del juicio, que
Yo turbé.

Lasc. Y si esto no basta,
Al calabozo te acerca.

Verás que dicen sus ansias,
Sus penas y desconsuelos,
Que son los que le acompañan :

Homb. y mús. (dent.) ¡Ay misero de tí,
Que de un feliz has hecho un infeliz!

COMO OYENDO A LO LEJOS, SALEN EL
MERCADER Y AMOR.

Merc. ¡Ay infeliz de mí! etc.
¿Cuyo será este gemido,
Que me ha enternecido el alma,
Segun lamentable suena?

Amor. Hacia aquella gruta, estraña
Cárcel del tiempo, se oyó.

Culpa. Aunque quiera daros gracias,
No puedo, porque al mirar,
Que tan á mi vista anda
El Mercader, tiemblo.

Dem. Retirate mientras pasa.
Pues

Culpa. Fuerza será, aunque me prive
Del gusto con que escuchaba
Decir, lamentando allí :

Mús. (dent.) ¡Ay misero de tí! etc.
(Retíranse los cuatro.)

Merc. Otra vez en mis oídos
La queja suena, y mi rara
Piedad no permite, que
No procure remediarla.

Adelántate, Amor, mira
Si es verdad, que se formaba
En esa gruta el gemido.

Amor. Si haré, y diga esta enseñanza,
Si otro adelanta al Deseo,
Que tú al Amor adelantas.

EL HOMBRE DENTRO, Y DESEO A LA REJA.

Homb. Ponte á esa reja, Deseo,
Pidiendo tú en voces altas
Limosna á quien pase, en tanto
Que la mía al cielo clama
En este profundo seno,
Desde la noche, hasta el alba.

Des. ¡O tú! quien quiera que seas,
Que por estos campos andas,
Duélete de aquestos pobres
Encarcelados, que pasan
Estrema necesidad.

Amor. ¿Quién eres tú, que me llamas
Tan afligido?

Des. El Deseo
De salir de aquí.

Amor. ¿Qué aguardas?
Llega, señor, que aquí es
Adonde el suspiro llama.

Merc. ¿De quién?

Amor. Del Deseo del Hombre.

Merc. ¿Del Deseo? ¿Pues qué causa
Te tiene preso?

Des. Las deudas
De mi amo.

Merc. ¿Luego se halla
Preso contigo?

EL HOMBRE A LA REJA.

Homb. Y tan pobre,
Que da licencia á que salga
Su Deseo á aquestas rejas,
A ver si de alguien alcanza
De limosna algun consuelo,
Ya que su desdicha es tanta
De hambre, sed, calor y frio,
Como en esta oscura estancia
Su desnudez siente.

Merc. Pues
¿Qué es esto?

Homb. Miseria humana.
Merc. Harto me has dicho, pues todas
Cuántas penas hay, y cuántas
Ha habido, y ha de haber, caben
En sola aquesa palabra.

¡Ay, hermano, lo que siento
Verte en desventura tanta!

Homb. ¿Tú eres? Ya siento yo mas
La vergüenza que me causas,
Que la prision que padezco.

Merc. ¿Qué en otro estado te halláras,
Si á mí me hubieras seguido!

Amor. ¡Ay de su ciega ignorancia!

Merc. ¿Qué es eso, Amor? ¿pues tú lloras?

Amor. ¿Quien ha de llorar desgracias
Del hombre, sino tú, Amor?

Merc. ¿Ni quién ha de remediarlas,
Hallándose entre un Amor
Que llora, un Hombre que clama,
Sino quien sabe, que valen
Mas mis sobras, que sus faltas?

¿Quién aquí te tiene preso?

Homb. Los acreedores, que tratan
Cobrar sus prestados bienes,
Siendo para su cobranza
El Tiempo quien me ejecuta.

Merc. Fia del cielo, y aguarda,
Que presto volveré á verte :

¿Amor?

Amor. ¿Qué me quieres?
Merc. Llama

Al Tiempo.

QUITANSE LOS DOS DE LA REJA, Y SALE EL
TIEMPO.

Tiempo. No es menester,
Que el Tiempo de aquí no falta,

Que para afligir á un triste,
A que le llamen no aguarda.

Merc. Ese Hombre, que tienes preso,
Mi hermano es, yo la fianza
Haré de sus deudas, haz
Tú, que de la prision salga.

Tiemp. ¿Quién eres tú, que pagar
Deudas tan cuantiosas tratas?

Merc. ¿No me conoces?

Tiemp. El Tiempo
A nadie conoce, á causa
De haber de igualar á todos;

Que si á distinguir llegara
Al pobre del rico, no
Muriera ningun monarca;

Y así, á ninguno conoce,
Con que á todos los iguala.

Merc. El Mercader de esa nave
Soy, esto que diga basta,
Para saber, que mi hacienda
Es mucha; y pues hoy te hallas
Con un preso pobre, ¿qué haces
En admitir la fianza
De un Mercader rico? Pues
Siempre es preciso que valga
Mas un flador abonado,
Que un deudor falido.

Tiemp. Es clara
Consecuencia; y así, vengo
En que la fianza se haga,
Pues tendrán los acreedores
A dicha ver abonada
Su deuda; y pues ante mi
Las escrituras pasadas
Se hicieron, á espaldas de ellas,
Para empezar á otorgarla,
Pongo la cruz: di tú ahora
A qué te obligas.

Merc. Bien trazas
El que mi fianza entre
Con la cruz á las espaldas.

(Escribe el Tiempo.)

Pon: que me obligo á pagar
Las deudas del Hombre, cuantas
Se hallen en las escrituras,
Principalmente la que habla
En que hice propia la agena
Deuda, cargando las ansias
Del Hombre sobre mis hombros.

(Escribe el Tiempo.)

Y obligándose á la paga,
Hizo propias las agenas
Deudas, y de ellas se encarga.

Merc. Así lo firmo, Segundo
Adan.

Tiemp. ¿Qué falta ahora?

Amor. Falta,
Que nos entregues el preso,
Pues te queda en confianza
Ese resguardo.

Merc. Bien dice,
Que para que se quedara
Preso el Hombre, ¿para qué
Había menester fianza?

Tiemp. Claro está. ¿Ha de la prision?
Abrid las puertas, y salga
El Hombre de ella.

SALEN HOMBRE Y DESEO EN UNA CADENA.

Homb. ¿Qué quieres,
Tiempo, que tan mal me tratas?

Tiemp. Trátate bien algun dia:
Pero á tu hermano las gracias,
Que se ha obligado á tus deudas;
Y así, es bien las puertas abra,
Y la cadena te quite.

¡Mas ay! que solas no bastan
Mis fuerzas, que aunque ponerla
Puede, no puedo quitarla.

Amor. Estás muy anciano, Tiempo,
Yo llegaré: tú repara
Lo que le debes, que es
Su Amor quien te la desata.

Des. Salto y brinco de contento;
Siempre vió mi confianza,
Que él era hermano del cuerpo,
Pero tú amigo del alma.

Homb. No tanto al verme sin ella
Estimo, Amor, el dejarla,
Cuanto estimo, que me dé
Lugar de echarme á sus plantas,
En fe de que agradecido
Siempre le seré.

Merc. Levanta
De la tierra, y á mis brazos
Llega, que de mi jornada
Levantarte de la tierra
Han sido las esperanzas.

Todos (dent.) La puerta de la prision
Abierta está.

Homb. Aunque me ampara
Tu favor, el ver que vienen
Mis acreedores con tanta
Grita contra mí, al mirar
La puerta abierta, me espanta,
Y atemoriza.

Des. Acreedores
Tienen malísimas caras.

Merc. Pues verlos sientes, ya que
Quedando yo, no haces falta,
A mi nave te retira,
Y que á ella te lleve aguarda
Mandamientos de soltura,
Con su finiquito, y carta
De pago.

Homb. Vamos, Deseo,
Con acciones tan contrarias,
Como llorar mis errores,
Y cantar sus alabanzas. (Vanse los dos.)

SALEN EN TROPA SENTIDOS Y POTENCIAS, Y EL
TIEMPO LOS DETIENE.

Todos. Sigámosle, que sin duda
La dura cárcel quebranta,
Pues va huyendo.

Tiemp. Deteneos.
Todos. ¿Tú el paso nos embarazas,
Cuando tu descuido ha sido
De aquesta fuga la causa?

Tiemp. Nunca el Tiempo se descuida:
Y porque mi vigilancia
Veais, y que el irse no es fuga,
Sino antes de suma ventaja,
Que de irse á tenerle preso
Resulta en vuestra cobranza;
Sabed, que suelto, y no libre
Va debajo de fianza.

Todos. ¿Qué fianza?

Tiemp. La escritura
Lo dirá.

Todos. ¿Quién á otorgarla
Llegó?